



**XII Colóquio Ibérico
de Geografia**

Jordi BAYONA i CARRASCO,
Dep. Geo. Humana, Universitat de Barcelona ~ jordibayona@ub.edu

Fernando GIL-ALONSO,
Dep. Geo. Humana, Universitat de Barcelona ~ fgil@ub.edu

Isabel PUJADAS RÚBIES,
Dep. Geo. Humana, Universitat de Barcelona ~ ipujadas@ub.edu

Dinámica residencial de la población extranjera en las grandes ciudades españolas: suburbanización entre expansión económica y crisis (1999-2009)¹

Sessão temática 3 – Redes, Migrações e Desenvolvimento

Resumen: Este texto analiza los cambios en las dinámicas residenciales metropolitanas y en la distribución de la población en cuatro áreas metropolitanas españolas, Barcelona, Madrid, Sevilla y Valencia, como producto de la incorporación de la población de nacionalidad extranjera, que se ha producido con una elevada intensidad y en un breve lapso temporal. Entre inicios de 1999 y finales de 2008 España pasa de 748.953 residentes extranjeros a 5.598.691, lo que representa un salto del 1,9% al 12% de su población, produciéndose un crecimiento de la población total de 40,2 a 46,6 millones, justo cuando todas las proyecciones indicaban un estancamiento e incluso una disminución de ésta. En los principales centros urbanos, además, la intensa incorporación de extranjeros rompe con la dinámica preexistente de estancamiento de la población, impulsando su recuperación demográfica. De una situación donde los centros urbanos perdían población debido a la suburbanización residencial se pasa a otra caracterizada por el crecimiento de estos centros, al tiempo que continúan e incluso se intensifican las dinámicas residenciales metropolitanas, a las que los extranjeros también se unen. Esta comunicación se centra en estas cuatro áreas metropolitanas, donde conjuntamente residen 13,6 millones de personas, el 30% de la población española y casi dos millones de extranjeros, con el objetivo de analizar dos dinámicas que se encuentran directamente afectadas por la incorporación de la población extranjera, como son el crecimiento y la distribución de la población en las principales áreas metropolitanas españolas, y su impacto en la movilidad residencial. Se analizan cuatro ciudades con presencia dispar de residentes extranjeros, mientras en Barcelona, Madrid y

Esta comunicación forma parte de los proyectos “La dinámica demográfica en España a través de los censos del siglo XX. Análisis histórico y territorial” (CSO2008-06217), dirigido por el Dr. Fernando Gil; y “La sostenibilidad social según las formas urbanas: movilidad residencial, espacios de vida y uso del tiempo” (SEJ2007-67948), dirigido por la Dra. Anna Alabart. Todos ellos están financiados por el Ministerio español de Ciencia e Innovación. Los doctores Jordi Bayona y Fernando Gil Alonso son actualmente investigadores del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, en el marco de los programas Juan de la Cierva y Ramón y Cajal, respectivamente, del Ministerio de Ciencia e Innovación, cofinanciados por el Fondo Social Europeo. Ambos son además miembros del grupo de investigación consolidado *Población, Territorio y Ciudadanía*, reconocido por la Generalitat de Catalunya (2009SGR01086) y dirigido por la Dra. Isabel Pujadas, catedrática del Departament de Geografia Humana de la Universitat de Barcelona.

Valencia se supera con creces la media nacional (17,4% en Madrid, 17,5% en Barcelona y 15,1% en Valencia), en Sevilla esta proporción es tan solo del 4,9%.

Palabras clave.- Población de nacionalidad extranjera, inmigración internacional, distribución de la población, movilidad residencial, áreas metropolitanas, España.

1. Introducción

La inmigración internacional, en los últimos años del siglo XX e inicios del XXI, ha supuesto para España un crecimiento extraordinario de su población, que aumenta de los 40,2 a los 46,6 millones entre los años 1999 y 2009, cuando se alcanzan más de 5 millones y medio de extranjeros, lo que significa un 12% de su población, en un fenómeno sin precedentes en España (Domingo y Gil Alonso, 2007; Ribas-Mateos, 2004), y producto de haber experimentado los flujos migratorios internacionales más intensos entre el conjunto de países europeos durante este periodo. En este contexto, el objetivo de nuestra comunicación es el estudio del impacto del crecimiento migratorio en las principales áreas metropolitanas españolas, las cuales se conforman como los principales centros de recepción de inmigrantes internacionales, centrando la atención en las transformaciones demográficas acarreadas y en su impacto sobre las dinámicas residenciales preexistentes, las cuales se caracterizaban por una fuerte suburbanización. Las áreas metropolitanas analizadas (Barcelona, Madrid, Sevilla y Valencia) suman conjuntamente 13,6 millones de personas, y han conocido en los últimos diez años un crecimiento neto de más de dos millones de residentes, incremento en un 84% debido directamente a la aportación de nacionales extranjeros.

Las grandes ciudades españolas parecen haber seguido los patrones clásicos de las metrópolis europeas (Nel-lo, 2004) y ahora estarían entrando en la última fase de recentralización (Cheshire, 1995; Champion, 2001), ganando población de nuevo en sus centros urbanos tras muchos años de pérdidas demográficas. Este fenómeno está sin duda relacionado, al menos en España, con la llegada masiva de inmigrantes extranjeros, quienes se han convertido en actores clave de los flujos residenciales intra-metropolitanos en la última década (Bayona y Gil Alonso, 2008; Pozo y García, 2009), mientras que los centros urbanos continúan perdiendo población con nacionalidad española. Aún así, López Gay (2010) apunta una ligera inflexión de la dinámica migratoria todavía negativa de los españoles, lo que se podría interpretar como que las grandes ciudades centrales podrían estar recuperando poder de atracción de manera incipiente.

Las relaciones entre la inmigración internacional y los cambios en las dinámicas demográficas y residenciales urbanas han sido ya exploradas por muchos investigadores europeos y norteamericanos desde muchas perspectivas: las diferencias de tenencia de la vivienda entre nativos y foráneos (Bonvalet *et al.*, 1995; Borjas, 2000; Carter *et al.*, 2007; Bolt *et al.*, 2008; Hamnett and Butler, 2010); el comportamiento diferencial respecto a la movilidad residencial de nacionales e inmigrantes (López, 2008; Zorlu y Latten, 2009); o, en el contexto del debate ciudad compacta versus difusión suburbana, el impacto de la llegada de inmigrantes extranjeros sobre los cambios de densidad en las ciudades (Fulton *et al.*, 2001, Myers, 2001; Bae, 2004).

¿Existe también este asentamiento diferencial en función de la nacionalidad en España? Para contestar esta pregunta se estudia la evolución de la población de estas cuatro urbes a partir de 1999, tanto en el volumen como en la composición por nacionalidad de su población, así como la movilidad residencial entre estas ciudades y sus respectivas áreas metropolitanas. Se pretende así buscar las regularidades y diferencias existentes en las cuatro áreas urbanas, partiendo de la base de que Madrid y Barcelona han actuado como centros de recepción, atracción y redistribución de la población inmigrante, con altos porcentajes de población extranjera. A estas dos grandes metrópolis se añade el análisis de la dinámica existente en las

dos siguientes regiones urbanas en términos de importancia demográfica: Valencia, con porcentajes algo menores de extranjeros residentes pero también elevados, y Sevilla, con menor impacto de la inmigración internacional, ambas ciudades con una estructura metropolitana menos consolidada.

2. Datos utilizados y definición de las áreas metropolitanas

Los datos de población provienen del Padrón continuo de población, con fecha a 1 de enero, y con 2009 con fecha más reciente. Con esta fuente se estudia la evolución de la población total y la población según la nacionalidad (española y extranjera), a nivel metropolitano. Los datos de migraciones residenciales, considerando los cambios de municipio a escala metropolitana, provienen del análisis de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), para el periodo 1999-2008.

En cuanto a la delimitación de las áreas metropolitanas, y de forma similar a la clasificación utilizada por Nel-lo (2004), para Barcelona se han utilizado los 164 municipios de la reconocida como Región Metropolitana de Barcelona (RMB), con más de 3.300 km² y 4.992.193 residentes en 2009. En el caso de Madrid se ha utilizado la definición metropolitana empleada en el Atlas de las Áreas urbanas de España, donde consta la capital y 51 municipios metropolitanos más, aproximadamente 2.890 km² y 5.966.067 residentes en 2009. Con esta misma fuente se ha delimitado el área metropolitana de Sevilla, donde además de Sevilla constarán 23 municipios metropolitanos (dos más que los definidos según el Instituto de Estadística de Andalucía), con 1.529,2 km² y 1.275.032 residentes en 2009, y en Valencia los 44 municipios de la Horta valenciana, con 628,2 km² y 1.549.713 residentes, tal y como los define el *Institut Valencià d'Estadística*. Estas definiciones, muchas veces son administrativas y no acaban de reflejar las dinámicas de población existentes (Pozo y García, 2009, para Madrid), pero facilitan la comparación con otros estudios que utilizan las mismas definiciones oficiales.

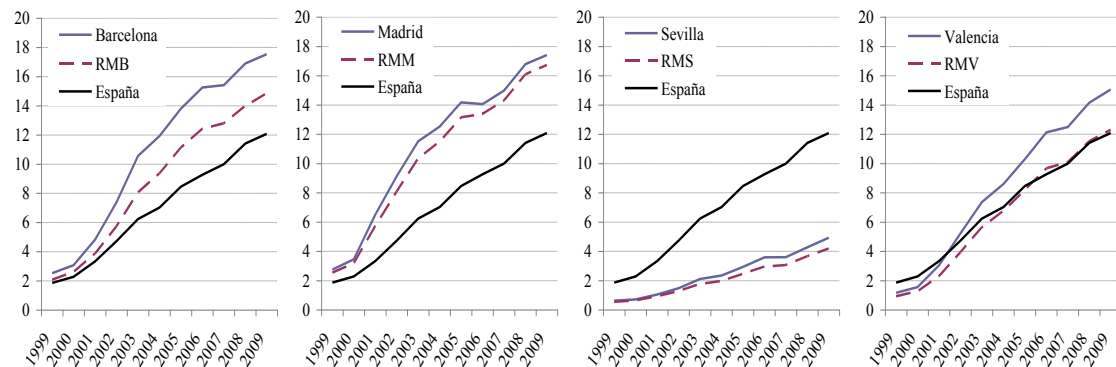
3. Nuevas dinámicas de crecimiento de la población urbana como consecuencia de la inmigración internacional

Con anterioridad a la llegada masiva de inmigración internacional a partir de finales de la década de los noventa, la dinámica de estas cuatro ciudades, respecto a la evolución de su población, consistía en una pérdida neta significativa de residentes debido a los procesos de suburbanización, tanto en Barcelona (250 mil residentes menos desde 1981, un 14% de su población), como en Madrid, con un saldo negativo de 330 mil residentes y un 10,5% de su población en un periodo de tiempo similar. En cambio, tanto Valencia como Sevilla continuaron creciendo y alcanzaron su máximo de población más tarde, a inicios de la década de los noventa, para entrar también en una dinámica negativa a mediados de esa década, justo cuando las dos mayores urbes españolas lograban estabilizar su población al coincidir con la llegada inicial de extranjeros.

En el año 1999, punto de partida de este trabajo, la población extranjera presente en las cuatro ciudades consideradas se mantenía en unas cifras relativamente bajas, aunque coincidía con el inicio de la etapa de crecimiento migratorio, que se caracterizará por su intensidad. De esta forma, el máximo porcentaje de extranjeros se observaba en la ciudad de Madrid, con un 2,8% de su población, y en la de Barcelona, con un 2,5%. Con valores menores, en Valencia un 1,2% de su población era extranjera, por tan sólo el 0,6% en Sevilla. Diez años más tarde estos porcentajes han experimentado un fuerte y continuo crecimiento (figura 1) y se elevan al 17,4% y al 17,5% en Madrid y Barcelona, respectivamente, al 15,1% en Valencia y al 4,9% en Sevilla. Mientras las tres primeras ciudades multiplican de forma clara la población extranjera residente, en Sevilla el crecimiento es menos intenso. Madrid, Barcelona y Valencia experimentan porcentajes de extranjeros muy superiores al conjunto español (12% en 2009), al contrario de lo que ocurre en Sevilla. La desigual distribución de la población extranjera en España, presente

sobre todo en las grandes áreas metropolitanas, en las zonas costeras y en las de agricultura intensiva, explican los porcentajes obtenidos en las cuatro ciudades analizadas.

Figura 1. Evolución de la proporción de extranjeros en las ciudades y regiones metropolitanas de Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, 1999-2009



Fuente: Padrón continuo de población, 1999-2009, a 1 de enero, con datos del INE.

El resultado de la incorporación de la población extranjera es un crecimiento general de la población en las cuatro ciudades (tabla 1), cifradas en más de 376 mil personas en Madrid, en 147 mil en Barcelona, de más de 74 mil en Valencia y de tan sólo poco más de mil personas en Sevilla, donde se observa un estancamiento de su población. No obstante el crecimiento, en las cuatro ciudades se registra una pérdida de residentes españoles, en unas cifras elevadas si consideramos los diez años observados, con 110 mil españoles menos en Madrid, 100 mil en Barcelona, 39 mil en Valencia y 29 mil en Sevilla, al mismo tiempo que el crecimiento del número de extranjeros es elevado y compensa la pérdida de españoles e incluso revierte el signo de crecimiento de las cuatro ciudades.

Tabla 1. Evolución de la población según la nacionalidad en las ciudades de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y sus respectivas regiones metropolitanas, 1999-2009

	1999	2001	2003	2005	2007	2009
Españoles	1.437.285	1.432.541	1.415.515	1.373.134	1.349.111	1.337.152
Extranjeros	37.223	72.784	167.223	219.941	245.999	284.385
Barcelona	1.474.508	1.505.325	1.582.738	1.593.075	1.595.110	1.621.537
Española	4.141.604	4.220.591	4.245.674	4.239.140	4.234.913	4.250.632
Extranjera	88.019	169.822	372.583	531.040	621.666	741.561
RM_Bcelona	4.229.623	4.390.413	4.618.257	4.770.180	4.856.579	4.992.193
Españoles	2.799.568	2.764.712	2.736.709	2.708.014	2.663.111	2.688.759
Extranjeros	79.484	192.346	356.050	447.345	469.352	567.185
Madrid	2.879.052	2.957.058	3.092.759	3.155.359	3.132.463	3.255.944
Española	4.753.848	4.726.303	4.807.348	4.835.887	4.762.360	4.908.194
Extranjera	127.095	347.580	560.368	725.861	874.011	989.941
RM_Madrid	4.880.943	5.073.883	5.367.716	5.561.748	5.636.371	5.898.135
Españoles	697.450	695.148	695.002	683.432	673.988	668.527
Extranjeros	4.477	7.372	14.973	20.722	25.157	34.679
Sevilla	701.927	702.520	709.975	704.154	699.145	703.206
Española	1.079.542	1.094.183	1.112.794	1.121.003	1.129.753	1.143.734
Extranjera	6.291	10.690	20.931	29.234	36.740	51.553
RM_Sevilla	1.085.833	1.104.873	1.133.725	1.150.237	1.166.493	1.195.287
Españoles	730.740	723.849	723.148	714.536	697.964	691.580
Extranjeros	8.672	22.763	57.505	82.013	99.690	122.628
Valencia	739.412	746.612	780.653	796.549	797.654	814.208
Española	1.332.638	1.333.108	1.345.863	1.353.001	1.350.389	1.359.100
Extranjera	12.562	31.487	80.579	120.829	151.734	190.613
RM_Valencia	1.345.200	1.364.595	1.426.442	1.473.830	1.502.123	1.549.713

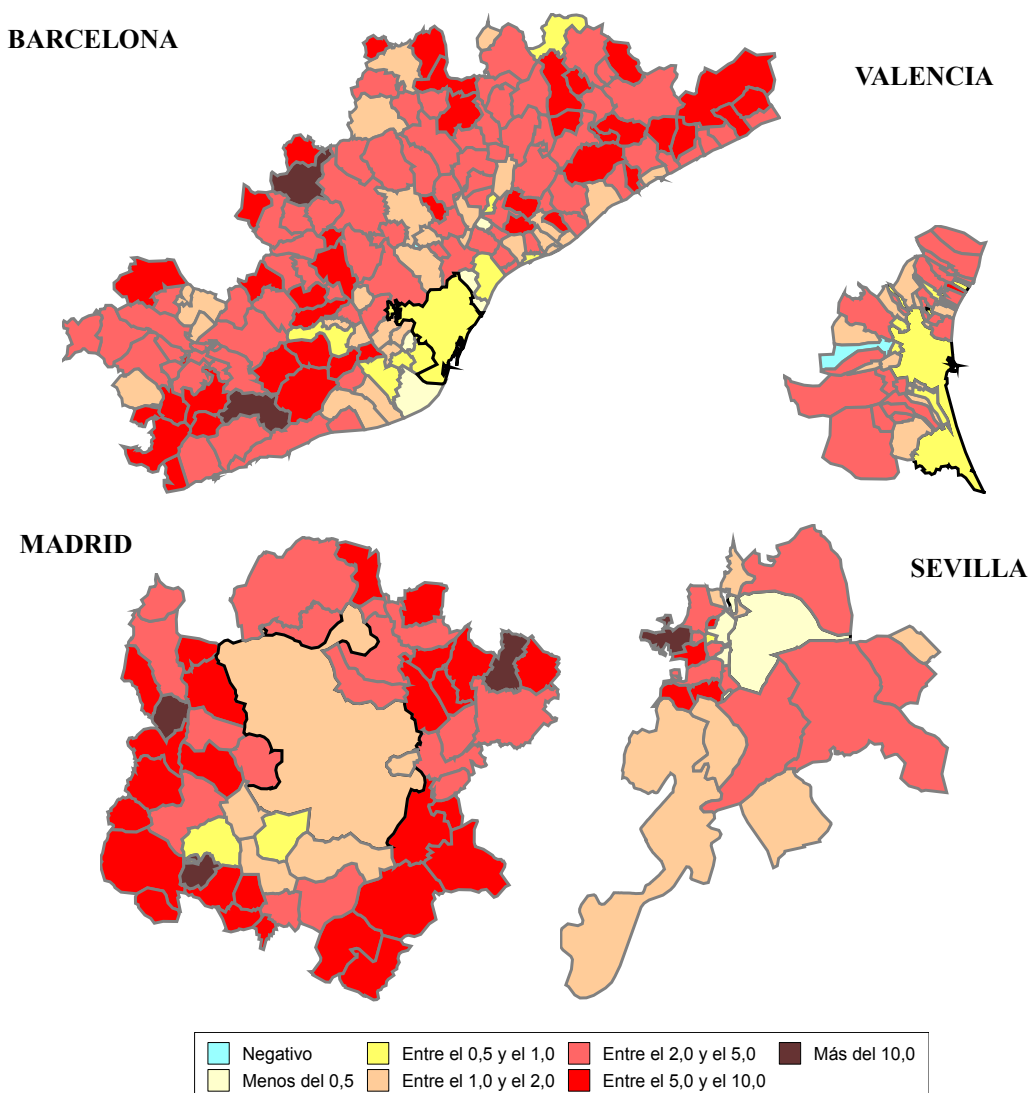
Fuente: Padrón continuo de población, 1999-2009, a 1 de enero, con datos del INE.

La llegada de extranjeros no sólo ha impactado la dinámica demográfica de las grandes ciudades, también sus áreas metropolitanas –que crecen incluso más que las propias capitales– se han visto afectadas. Así, tan sólo el 12,9% del crecimiento total entre 1999 y 2009 en el conjunto del área metropolitana de Valencia (AMV), el 14,3% en Barcelona (RMB) y el 15,2% en la de Madrid (AMM) es debido al incremento de población española. La excepción es el área metropolitana de Sevilla (AMS), donde el protagonismo de los españoles es todavía muy importante, ascendiendo al 58,7%, siendo el único caso donde el crecimiento de los autóctonos es mayor que el de los extranjeros, debido a la menor entrada de éstos en comparación con las otras tres urbes. Si bien en las cuatro áreas metropolitanas analizadas el crecimiento del número y de la proporción de extranjeros es constante y muy importante (figura 1 y tabla 1), todavía los valores alcanzados se sitúan por debajo de los de la propia capital metropolitana. Es en Barcelona y Valencia donde las diferencias son mayores, mientras que en Madrid y Sevilla los porcentajes se asemejan, lo cual indica una mayor redistribución de la población extranjera por el conjunto de sus áreas metropolitanas, especialmente relevante en el caso de la ciudad de Madrid, donde el stock de extranjeros es más importante.

Sin embargo, y al contrario que en las capitales, el crecimiento de los restantes municipios metropolitanos se produce con independencia de la nacionalidad, pues en ellos no sólo aumenta el número de foráneos, sino también la población con nacionalidad española, en muchos casos procedentes de la respectiva capital. Este proceso de suburbanización de la población española no es nuevo. En efecto, mientras que con anterioridad a 1999 los centros urbanos experimentaban un decrecimiento de su población, el resto de municipios de sus regiones metropolitanas seguían creciendo, con la única excepción, como en el caso de Barcelona, de algunos de los municipios más densos y, en algunos casos, más próximos al centro metropolitano. En esta última década esta tendencia se ha intensificado y a ella también se están incorporando los inmigrantes extranjeros, con evidentes consecuencias sobre el crecimiento demográfico a nivel territorial.

Los mapas de la figura 2 permiten observar la magnitud de dicho crecimiento y su distribución geográfica, que abarca a prácticamente todos los municipios metropolitanos: crecen 282 de los 284 municipios considerados, siendo la excepción Quart de Poblet (RMV) y Badia del Vallès (RMB). La mayoría de ellos presentan crecimientos por encima del 2% anual, con máximos que incluso superan el 15%. Un segundo hecho a destacar es que en las cuatro metrópolis el crecimiento de la capital es siempre menor al del conjunto de su región metropolitana, y de hecho las capitales se sitúan entre los municipios de menor crecimiento. Una situación similar sucede entre los municipios metropolitanos más próximos a la ciudad central –la denominada “primera corona metropolitana”–, que experimentan, junto a la capital, los crecimientos más moderados. Esto es especialmente patente en el continuo urbano de Barcelona, donde municipios como L'Hospitalet de Llobregat, Badalona, Santa Coloma de Gramenet, Sant Adrià del Besós, El Prat de Llobregat o Esplugues muestran incrementos muy pequeños (aunque suponen un cambio de tendencia respecto a la fase anterior, en la que perdían población), así como en los municipios situados al sur de Madrid (Alcorcón, Leganés, Móstoles, Fuenlabrada o Getafe).

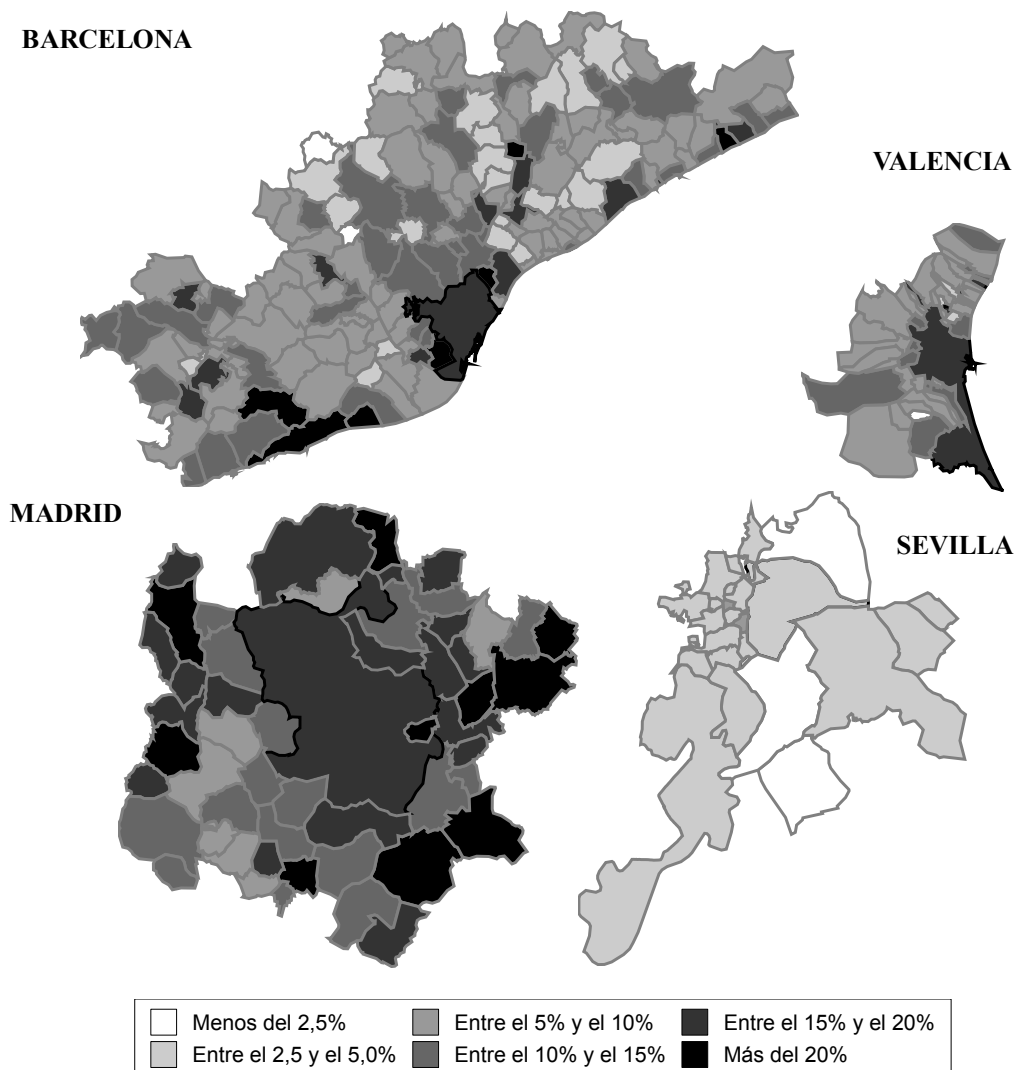
Figura 2. Tasa de crecimiento anual acumulativo de los municipios de las regiones metropolitanas de Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, 1999-2009



Fuente: Padrón continuo de población, 1999-2009, a 1 de enero, con datos del INE.

Por su parte, los mapas de la figura 3 muestran la proporción de población extranjera residente respecto a la población total. El impacto de la llegada de inmigración internacional es evidente, aunque desigual. Las cuatro ciudades centrales presentan porcentajes superiores a los existentes en el conjunto de España y, salvo el caso de Madrid, también mayores que la mayor parte de los municipios metropolitanos. Esto se debe a los dos procesos complementarios que ya hemos comentado: por un lado, la salida de población española que fija su residencia en municipios suburbanos, y por el otro, la llegada masiva de foráneos procedentes del exterior, puesto que las grandes ciudades actúan muy frecuentemente como “puerta de entrada” y lugar de primera residencia de los inmigrantes extranjeros, que se difunden posteriormente a otros municipios vecinos.

Figura 3. Proporción de residentes extranjeros en los municipios de las regiones metropolitanas de Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, 2009



Fuente: Padrón continuo de población, 1999-2009, a 1 de enero, con datos del INE.

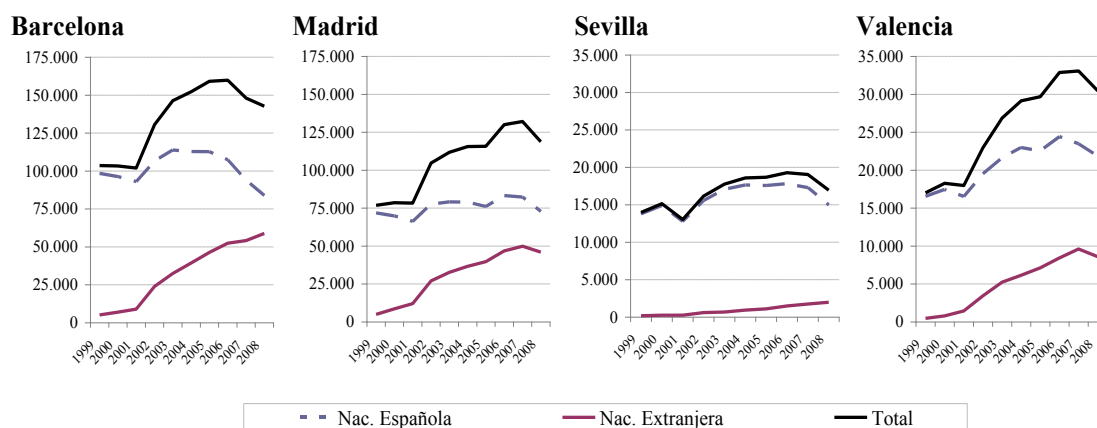
4. Impacto de la inmigración internacional sobre la movilidad residencial

Los flujos migratorios residenciales en las regiones metropolitanas

En este apartado se analizan los flujos migratorios metropolitanos, es decir, aquellos donde el municipio de origen y el de destino son municipios ambos de la misma región metropolitana, con los datos de las EVR. Esta movilidad es la principal responsable, como se observará a continuación, de la redistribución de la población en las regiones metropolitanas, ya sea por la continuación de la suburbanización de la población autóctona, como por la incorporación a esta dinámica de la población extranjera.

La movilidad residencial, considerando aquellos movimientos que se producen dentro de la propia región metropolitana, ha experimentado en los cuatro casos considerados un crecimiento muy importante, con incrementos del 38% desde 1999 en Sevilla, del 54% en Barcelona, del 72% en Madrid y hasta del 94,4% de Valencia, considerando los años donde esta movilidad alcanzó su punto máximo. Este se produjo en 2006 en las regiones metropolitanas de Barcelona y Sevilla, y un año más tarde en Madrid y Valencia, con un decrecimiento general en el último año analizado, 2008, producto con toda seguridad de los primeros efectos de la crisis económica, y más concretamente, de la crisis del mercado de la vivienda (figura 4). Estos datos significan más de cien mil movimientos anuales en las regiones metropolitanas de Barcelona y Madrid, por unos treinta mil en Valencia y algo menos en Sevilla, con una movilidad muy superior a la que se observaba en los años ochenta e inicios de los noventa (Pujadas, 2009; López Gay, 2010).

Figura 4. Evolución de los movimientos migratorios internos en las regiones metropolitanas según la nacionalidad, 1999-2008



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, 1999-2008, con datos del INE.

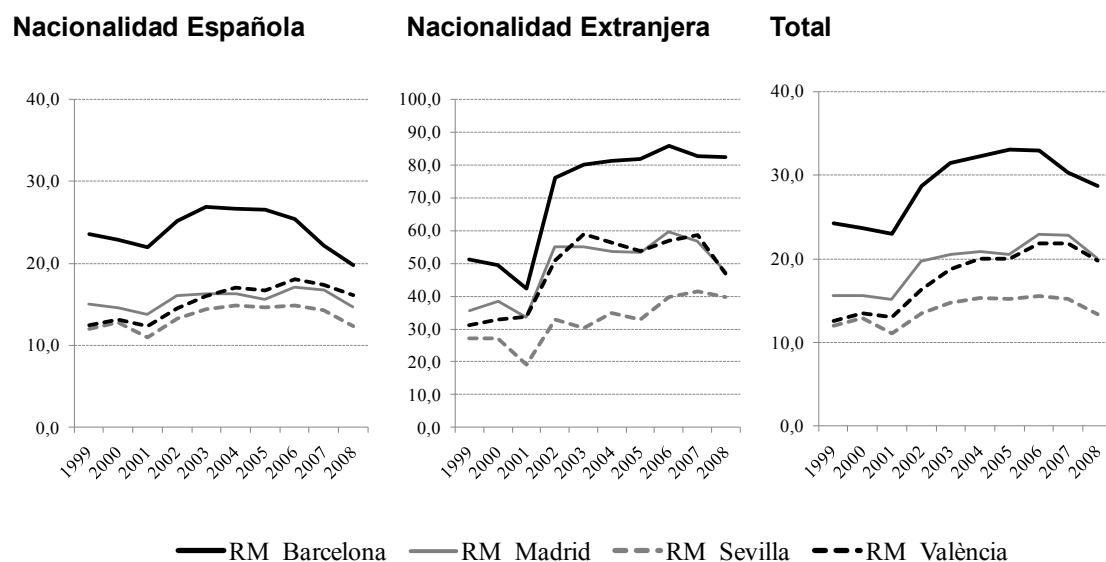
En estos flujos migratorios, la población extranjera ha jugado un papel muy importante, creciendo de forma sostenida su proporción respecto al total de cambios residenciales en los cuatro casos estudiados, aunque se observa una ligera inflexión en 2008 en los casos de Valencia y Madrid. Aún así, su participación sobre el total de flujos migratorios intra-metropolitanos en los diez años considerados es muy importante en Valencia, Barcelona y Madrid (tabla 2), mientras en Sevilla siguen siendo poco significativos. De esta forma, hasta un 41,3% de toda la movilidad de la RMB fue protagonizada por extranjeros en 2008, por un 39% en Madrid, o un 28,2% en Valencia. En cambio, los movimientos de españoles alcanzaron su punto álgido con anterioridad, y a excepción de Valencia, en 2008 no superan los movimientos encontrados en 1999. El caso de Barcelona es paradigmático, pues descienden los movimientos de españoles desde 2003, mientras en el resto los máximos corresponden al año 2006 (figura 4).

Tabla 2. Proporción de extranjeros en los flujos migratorios internos en las regiones metropolitanas consideradas, 1999-2008

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	1999-2008
Barcelona	5,0	6,8	8,8	18,3	22,2	25,9	29,1	32,8	36,6	41,3	24,4
Madrid	6,5	11,0	15,4	25,9	29,2	31,7	34,3	36,0	37,8	38,8	28,7
Sevilla	1,4	1,7	1,9	3,7	3,9	5,1	5,9	7,7	9,2	11,7	5,5
Valencia	2,7	4,4	8,1	15,0	19,5	21,1	24,0	25,7	29,0	28,2	19,9

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, 1999-2008, con datos del INE.

Las tasas de movilidad interna (figura 5) nos indican, por un lado, unos niveles mayores de movilidad en la Región metropolitana de Barcelona, muy por encima de las tres regiones metropolitanas consideradas. La región metropolitana de Sevilla es donde se observa una menor intensidad de la movilidad, tanto para españoles como extranjeros, mientras en Madrid y Valencia las tasas se mantienen en niveles similares. En los cuatro casos, la movilidad de extranjeros es muy superior a la de los españoles, en particular desde el año 2002, coincidiendo con el boom migratorio en España.

Figura 5. Evolución de las tasas de movilidad interna (en tantos por mil) en las regiones metropolitanas según la nacionalidad, 1999-2008

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, 1999-2008, y Padrón continuo de Población, 1999-2009, con datos del INE.

La tendencia reciente es regresiva, aunque este descenso de las tasas de movilidad intra-metropolitana se produce de forma algo más tardía entre los extranjeros (desde 2007 en las áreas metropolitanas de Barcelona y Madrid, y desde 2008 en las de Sevilla y Valencia) que entre los españoles, y con una caída de elevada intensidad en Valencia y Madrid, y menos significativa en Sevilla (que parte de una menor intensidad) y Barcelona.

La movilidad residencial según el tamaño del municipio

Las ciudades centrales, pese a que han ganado población desde 1999, siguen perdiendo peso en relación con el resto de sus áreas metropolitanas. Ello se debe a que una parte significativa de lo que ganan mediante los flujos migratorios externos (con el resto de España y el extranjero), lo pierden por movimientos migratorios internos hacia el resto de sus áreas metropolitanas, amén de tener un saldo natural negativo o sólo ligeramente positivo (Gil Alonso y Bayona, 2010). Esta dinámica se muestra en la tabla 3, donde los movimientos migratorios intra-metropolitanos –y más concretamente los saldos entre entradas y salidas– se han desagregado

en función del tamaño de los municipios, correspondiendo los municipios mayores, en general, a los de la primera corona metropolitana y aquéllos que crecieron en mayor grado por la llegada de migrantes españoles en los años 60 y 70, y los menores a los situados en las franjas metropolitanas más exteriores. En esta tabla el decenio analizado se ha partido en dos lustros, correspondiendo el quinquenio que va del 1 de enero de 1999 al 31 de diciembre de 2003 al periodo en el que la llegada de inmigrantes extranjeros es más incipiente, mientras que el quinquenio 2004-2008 es el de la consolidación de dichos movimientos, así como su incipiente regresión debido a la crisis económica.

Tabla 3. Evolución de la población por movilidad interna según nacionalidad, periodo y tamaño de municipio, en las regiones metropolitanas consideradas, 1999-2003 y 2004-2008

1999-2003				2004-2008			
Región Metropolitana de Madrid				Región Metropolitana de Barcelona			
	Españoles	Extranjeros	Total		Españoles	Extranjeros	Total
Madrid	-97.066	-17.061	-114.127	Madrid	-82.006	-27.838	-109.844
Entre 100 y 300 mil	1.084	13.629	14.713	Entre 100 y 300 mil	-12.921	20.092	7.171
Entre 50 y 100 mil	34.086	-68	34.018	Entre 50 y 100 mil	42.539	2.863	45.402
Entre 20 y 50 mil	31.233	1.733	32.966	Entre 20 y 50 mil	17.425	1.454	18.879
Entre 5 y 20 mil	29.367	1.766	31.133	Entre 5 y 20 mil	34.172	3.376	37.548
Menos de 5 mil	1.296	1	1.297	Menos de 5 mil	791	53	844
Región Metropolitana de Sevilla				Región Metropolitana de Valencia			
	Españoles	Extranjeros	Total		Españoles	Extranjeros	Total
Barcelona	-75.529	-13.373	-88.902	Barcelona	-50.257	-29.502	-79.759
Entre 100 y 300 mil	-31.865	8.247	-23.618	Entre 100 y 300 mil	-27.112	15.064	-12.048
Entre 50 y 100 mil	7.007	1.999	9.006	Entre 50 y 100 mil	-75	4.445	4.370
Entre 20 y 50 mil	27.245	2.484	29.729	Entre 20 y 50 mil	10.981	6.823	17.804
Entre 5 y 20 mil	60.908	877	61.785	Entre 5 y 20 mil	51.751	3.308	55.059
Menos de 5 mil	12.234	-234	12.000	Menos de 5 mil	14.712	-138	14.574
Sevilla	-22.823	-364	-23.187	Sevilla	-26.475	-1.252	-27.727
Entre 100 y 300 mil	7.569	117	7.686	Entre 100 y 300 mil	4.784	240	5.024
Entre 50 y 100 mil	1.500	26	1.526	Entre 50 y 100 mil	3.908	129	4.037
Entre 20 y 50 mil	2.498	73	2.571	Entre 20 y 50 mil	5.340	546	5.886
Entre 5 y 20 mil	10.572	136	10.708	Entre 5 y 20 mil	12.366	330	12.696
Menos de 5 mil	684	12	696	Menos de 5 mil	77	7	84
Valencia	-17.090	-2.206	-19.296	Valencia	-24.694	-6.122	-30.816
Entre 50 y 100 mil	3.279	437	3.716	Entre 50 y 100 mil	7.754	1.609	9.363
Entre 20 y 50 mil	6.901	1.314	8.215	Entre 20 y 50 mil	4.236	3.060	7.296
Entre 5 y 20 mil	6.416	407	6.823	Entre 5 y 20 mil	10.281	1.382	11.663
Menos de 5 mil	494	48	542	Menos de 5 mil	2.423	71	2.494

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, 1999-2008

Se observa, en primer lugar, cómo las cuatro grandes ciudades continúan perdiendo población española en relación con su periferia metropolitana, más en el primer quinquenio que en el segundo en Madrid y Barcelona –lo que confirmaría las tendencias recientes hacia la “reurbanización” por autóctonos de estas ciudades, señaladas por López Gay (2010)–, y lo contrario en Sevilla y Valencia, metrópolis en el que el proceso de suburbanización es más incipiente.

En segundo lugar, se confirma que los extranjeros también se han sumado a esta dinámica. Éstos, a lo largo de su curso de vida residencial, suelen establecerse en primer lugar en los núcleos centrales de las metrópolis y, posteriormente, a medida que van asentándose de una manera más permanente en el territorio, buscan frecuentemente vivienda en los municipios de la primera corona metropolitana (que suelen coincidir con los de mayor tamaño), que además

de estar bien comunicados suelen tener unos precios de vivienda en propiedad o alquiler más bajos.

Además, y en tercer lugar, en estas zonas suele haber bastante oferta residencial generada por la salida de población de nacionalidad española puesto que los municipios que, en su conjunto, superan el umbral de los cien mil residentes de las áreas urbanas de Barcelona y Madrid pierden también población autóctona por migración intra-metropolitana (no es el caso, sin embargo, de la metrópolis sevillana, mientras que Valencia no cuenta con ninguna localidad que rebase dicho umbral, a parte de la capital). En este sentido aparecen divergencias entre las dos principales áreas metropolitanas, en la de Barcelona este proceso se produce ya desde 1999, mientras que en Madrid es más reciente. Aunque en ambos casos se pierden españoles, los extranjeros aún suman residentes a estas ciudades intermedias, equilibrando e incluso revertiendo la balanza en Madrid, mientras en Barcelona el saldo global sigue siendo negativo. En esta región metropolitana, y en el último periodo considerado, la pérdida de residentes españoles se amplía ya hasta las ciudades que se sitúan entre 50 y 100 mil habitantes, en una situación que diverge del caso madrileño.

Por último, la población autóctona que emigra de las ciudades centrales y de las periféricas de mayor tamaño se dirige a las de menor población, preferentemente a los municipios que cuentan entre 5 y 20 mil habitantes (aunque, en Madrid, el principal destino son las que cuentan entre 50 y 100 mil), en busca de un entorno con mayor calidad de vida y viviendas nuevas con una relación precio/superficie/calidad más ventajosa. También los extranjeros, en incipiente suburbanización, presentan saldos migratorios positivos en este tipo de municipios, pero en magnitudes muchísimo menores, por lo que se puede afirmar que es la movilidad intra-metropolitana de la población española el principal conductor del crecimiento de población en los municipios menores de 100 mil habitantes (menores de 50.000 en el caso de la Región Metropolitana de Barcelona).

5. Conclusiones

Si, como anunciamos en la introducción, pretendíamos analizar el impacto de la llegada de la inmigración internacional sobre las dinámicas migratorias residenciales en las cuatro mayores áreas urbanas españolas, buscando los elementos comunes y las diferencias existentes en ellas, los resultados creemos que son satisfactorios.

Las cuatro áreas urbanas tienen en común que han experimentado, durante los diez años analizados, los embates de la llegada masiva de extranjeros y la continuación de las dinámicas de suburbanización, fenómeno alimentado por el anterior. Sin embargo, se diferencian en la amplitud de dichos impactos, con Madrid y Barcelona como puntas de lanza de la recepción de población extranjera y, en el otro extremo, con Sevilla actuando como vagón de cola en la amplitud de dicho fenómeno; entre medio, Valencia, aunque con proporciones de extranjeros mucho más similares a las de las dos grandes metrópolis españolas que a las de la ciudad andaluza.

También aparecen diferencias en cuanto al grado de amplitud de las dinámicas de suburbanización, presentando Madrid y Barcelona fenómenos más intensos y maduros mientras que las otras dos áreas urbanas muestran dinámicas mucho más incipientes, tanto en lo referente al momento de inicio del fenómeno como al volumen de población embarcada en dichas dinámicas o a las distancias recorridas por éstas.

Madrid y Barcelona no sólo presentan rasgos comunes, también muestran ciertas diferencias. En primer lugar, el área urbana madrileña ha recibido mayor número de habitantes tanto españoles como extranjeros. En segundo lugar, estos últimos se han difundido en mayor grado por el conjunto de su región metropolitana en el caso de Madrid, presentando muchos municipios alejados del centro urbano porcentajes muy elevados de extranjeros, mientras que en la metrópolis catalana son los municipios más cercanos a Barcelona los que, junto a ésta,

presenta las mayores proporciones, (con las excepciones de algunos municipios costeros turísticos).

En tercer lugar, si nos centramos en la movilidad residencial intra-metropolitana – considerando únicamente aquellas migraciones que se producen dentro de la propia región metropolitana–, Madrid parece haber experimentado un aumento más grande de movilidad (+72% respecto a 1999) que Barcelona (+54%), aunque esta última partía de cifras mucho más elevadas, tanto en números absolutos como en relativos –si bien es cierto que el menor tamaño del municipio barcelonés hace aparecer como movimientos intra-metropolitanos cambios de residencia que en Madrid serían intra-municipales. Además, la región metropolitana Barcelona parece reducir sus niveles de movilidad tras alcanzar un máximo en 2006, básicamente protagonizada por españoles, mientras que en la urbe madrileña tal reducción sería más tardía (un año posterior) y afectaría también a los extranjeros, que reducirían sus cambios de residencia en 2008.

Por último, al analizar los flujos internos según tamaño de los municipios metropolitanos, se observa como los municipios de entre 100 mil y 300 mil habitantes pierden población autóctona por migración intra-metropolitana en ambas regiones urbanas, aunque los de Madrid pierden menos y de manera más reciente, y reciben comparativamente más ciudadanos extranjeros, por lo que el crecimiento total es positivo en los municipios intermedios madrileños, mientras que en los barceloneses es globalmente negativo. De hecho, incluso los municipios barceloneses entre 50 y 100 mil habitantes también pierden población autóctona a partir de 2004, cosa que no ocurre en el área madrileña, donde los municipios de este tamaño son incluso los que reciben mayor número de inmigrantes internos españoles, mientras que en la metrópolis barcelonesa los autóctonos se dirigen preferentemente a los municipios de menor población, y especialmente a los que cuentan entre 5 y 20 mil habitantes.

En suma, en los diez años analizados la región metropolitana de Madrid presenta las dinámicas de recepción de inmigrantes internacionales y de suburbanización más fuertes, seguida a corta distancia por la RMB, a muchísima más distancia por el área metropolitana de Valencia y, finalmente, es el área urbana de Sevilla, que es la que muestra la situación más inmadura tanto en uno como en otro aspecto.

6. Bibliografía

- BAE CHC (2004) Immigration and Densities: A Contribution to the Compact Cities and Sprawl Debates. In Richardson HW and Bae CHC (ed) *Urban Sprawl in Western Europe and the United States*. Ashgate, Aldershot: 278-291.
- BAYONA J, GIL ALONSO F (2008) El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007) *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII n 270 (132).
- BAYONA J, GIL ALONSO F (2009) Has international immigration counteracted suburbanisation? Differences in Residential Mobility patterns between national and foreign populations within the Barcelona Metropolitan Region (1998-2007). Comunicación presentada en la *ENHR Conference: Changing Housing Markets: Integration and Segmentation*, Praga.
- BAYONA J, LÓPEZ-GAY A (en prensa) Residential behavior of foreigners in Barcelona: concentration, segregation and residential change. *International Seminar Demographic behaviours and social integration of immigrants*. Centre d'Estudis Demogràfics.

- BOLT G, KEMPEN R van, HAM M van (2008) Minority ethnic groups in the Dutch housing market: spatial segregation, relocation dynamics and housing policy. *Urban Studies*, 45(7): 1359-1384.
- BONVALET C, CARPENTER J, WHITE P (1995) The residential mobility of ethnic minorities: a longitudinal analysis. *Urban Studies*, 32(1):87-103.
- BORJAS G (2002) *Homeownership in the Immigrant Population*. Research Institute for Housing America, Mortgage Bankers Association of America, Washington DC.
- CARTER WH, SCHILL MH, WACHTER SM (2007) Polarisation, public housing and racial minorities in US cities. *Urban Studies*, 44(1): 167-185.
- CHAMPION AG (2001) Urbanization, Suburbanization, Counterurbanization and Reurbanization. In Paddison R (ed) *Handbook of Urban Studies*, SAGE, London: 143-161.
- CHESHIRE P (1995) A New Phase of Urban Development in Western Europe. The Evidence for the 1980's. *Urban Studies*, 32(7): 1045-63.
- DOMINGO A, GIL ALONSO F (2007) Immigration and Changing Labour Force Structure in the Southern European Union. *Population (English edition)*, 62 (4): 709-727.
- FULTON W *et al.* (2001) *Who Sprawls Most? How Growth Patterns Differ across the US*. Brookings Institution, Center for Urban and Metropolitan Policy, Washington DC.
- GIL ALONSO F, BAYONA J (2010) La inmigración internacional ¿ha contrarrestado o ha impulsado los procesos de suburbanización? El caso de Barcelona y su región metropolitana en el periodo 1998-2007. In Caracciolo *et al.* (eds) *III Seminario de Investigación en Urbanismo*, Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori (DUOT), Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona: 193-198.
- HAMNETT C, BUTLER T (2010) The changing ethnic structure of Housing tenures in London, 1991-2001. *Urban Studies*, 47(1): 55-74.
- LÓPEZ GAY A (2010) ¿Vuelve el centro? Caracterización demográfica de los procesos de reurbanización en las metrópolis españolas. Comunicación al *XII Congreso de la Población española*, Barcelona, julio 2010.
- LÓPEZ GAY A (2008) *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*. Consell del Treball Econòmic i Social de Catalunya, Barcelona (Col·lecció Tesis Doctorals).
- MYERS D (2001) Demographic Futures as a Guide to Planning: California's Latinos and the Compact City. *Journal of the American Planning Association*, 64(4): 383-397.
- NEL·LO O (2004) ¿Cambio de siglo cambio de ciclo? Las grandes ciudades españolas en el umbral del siglo XXI. *Ciudad y territorio. Estudios Territoriales*, 36(141-142): 523-542.
- MINISTERIO DE LA VIVIENDA (2006) *Atlas Estadístico de las Áreas urbanas en España*, Madrid.
- POZO E, GARCÍA JC (2009) Inmigración y cambio demográfico en la región metropolitana madrileña entre 1996 y 2006. *Anales de Geografía*, 29(1): 111-138.
- PUJADAS I (2009) Movilidad residencial y expansión urbana en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2005. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales* XIII (290).
- RIBAS-MATEOS N (2004) How can we understand Immigration in Southern Europe? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(6): 1045-1063.

- VONO D, BAYONA J (2010) Características territoriales del asentamiento de los latinoamericanos en las principales ciudades españolas entre 2001 y 2009. *Notas de población*.
- ZORLU A, LATTEN J (2009) Ethnic Sorting in The Netherlands. *Urban Studies*, 46(9): 1899-1923.